

Angulo Egea, M. & Aguilar Guzmán, M. (2023). *Criaturas fenomenales. Antología de nuevas cronistas*. La Caja Books

Javier Mayoral<sup>1</sup>

El contexto es conocido. Tradicionalmente se han estudiado las relaciones entre periodismo y literatura para delimitar espacios, fijar fronteras, esclarecer conceptos. Desde una perspectiva clásica, se pretendía definir la esencia de lo periodístico (frente a lo literario) y de lo literario (respecto a lo periodístico), fijar dónde comienza y dónde termina cada disciplina, dilucidar cuál de ellas representa “el tronco” y cuál viene a ser “la rama”. No obstante, desde finales del siglo XX –y con más claridad desde el primer decenio del siglo XXI– se ha preferido concebir esta frontera como un lugar de encuentro. En los últimos años, los textos de “periodismo narrativo”, “periodismo de creación” o “periodismo literario”, lejos de ser presentados como productos inclasificables o manifestaciones concretas de problemas teóricos insolubles, han sido recopilados, analizados y divulgados precisamente para mostrar las enormes posibilidades periodísticas y expresivas de ese ancho territorio fronterizo en el que ambas materias pueden convivir. La frontera entre periodismo y literatura, por tanto, no es ya una línea que separa, sino más bien un espacio que propicia la convivencia y el enriquecimiento mutuo. No es una fuente de problemas (teóricos, prácticos, profesionales), sino un arsenal de fecundos hallazgos.

El género de la crónica ha sido quizá el más beneficiado de ese cambio de perspectiva. En parte porque el término “crónica” asume en Hispanoamérica un significado no muy lejano al de “híbrido de reportaje y crónica con alto grado de subjetividad”, lo cual apunta con nitidez a un periodismo de carácter literario. Y en parte también porque el concepto de crónica se ha asociado cada vez más intensamente con piezas narrativas de no ficción que desbordan (sobre todo por la irrupción de una contundente voz narrativa en primera persona del singular) el marco periodístico clásico. Antologías de crónicas como *Criaturas fenomenales* son sin duda fruto y reflejo de ese interés creciente por el género, evidenciado hace ya un decenio con la publicación en España, en pocos meses, de tres textos de similar planteamiento: *Antología de crónica latinoamericana actual*, de Darío Jaramillo; *Mejor que ficción*, de Jorge Carrión; y *Crónica y mirada*, de María Angulo.

Precisamente la profesora María Angulo edita ahora, junto con Marcela Aguilar, esta “antología de nuevas cronistas”, según apunta el subtítulo de la obra. Importa el adjetivo “nuevas”. Primero porque aclara el significado del epiceno “cronistas”. En esta antología las mujeres no acompañan, no completan, no suponen una cuota más o menos ridícula. En esta antología las mujeres protagonizan. En esta antología se escuchan voces de mujeres no descubiertas “por la autoridad, por el profesional”, como comenta Gabriela Wiener en el prólogo. Además, importa el adjetivo “nuevas” porque las cronistas seleccionadas son jóvenes. Todas ellas han nacido entre 1980 y 1991. Aun así, sus apuntes biográficos muestran perfiles profesionales sólidos. Estas “nuevas cronistas” han escrito y publicado una considerable cantidad de libros, reportajes, crónicas; han trabajado en medios de prestigio; han recibido infinidad de premios o distinciones; han crecido y vivido en países diversos, aunque con problemas comunes; y, sobre todo, resulta evidente que han tomado conciencia de su labor (profesional, personal, vital), puesto que siempre forman parte del tejido social que aparece reflejado en sus textos.

“–¡Nos están discriminando! ¡Chicas, hay que hacer algo!”, dice una trabajadora en una crónica sobre la explotación de las empleadas domésticas (p. 246). Casi todas las fuentes y los personajes que aparecen en este libro vienen a decir eso mismo. Ante la discriminación, hay que hacer algo... “A veces me siento muy usada”, confiesa muy gráficamente Aurora, que debió abandonar su trabajo para cuidar a su esposo. El planteamiento general (ese *algo hay que hacer*...) conecta también a las cronistas seleccionadas en la antología. Todas ellas identifican un sesgo, un desequilibrio, una injusticia, un atropello, un privilegio, una violación de los derechos de las mujeres. De ahí la necesidad de escribir, de firmar una crónica, de contar una historia que no debe olvidarse, pues no puede quedar impune u olvidada.

*Criaturas fenomenales* se estructura en torno a cuatro secciones: “Tránsitos”, “Cuerpos”, “Violencias” y “Huellas”. La idea de “tránsito” es uno de los conectores básicos –y un motor esencial– de la antología. Aquí se reúnen las crónicas quizá más periodísticas, mientras que el apartado de “Cuerpos” agrupa piezas más literarias. En “Violencias” cada relato sacude: “Lo que dijo la madre de Junior Rosales[,] en el afán de defender

<sup>1</sup> Universidad Complutense de Madrid (España)  
E-mail: [javier.mayoral@ucm.es](mailto:javier.mayoral@ucm.es)

lo indefendible, quedará grabado en la cúspide de la sandez: ‘No fue violación, solo fue anal’. Intentaba así exculpar a su hijo de la violación grupal” (p. 209). Aunque no tan impactante, resultan igualmente valiosas las crónicas finales de “Huellas”, donde se perciben un empeño etnográfico por conservar la memoria y un afán incansable por subrayar (o resignificar) lo que está a la vista de todos.

A modo de postdata: pueden pasar inadvertidos los “Apuntes cartográficos de cronistas hispanoamericanas” (son apenas seis páginas al final del libro), pero este apéndice contiene información de gran valor, pues las editoras ofrecen ahí una selección de cronistas y crónicas que recomiendan “con entusiasmo leer” (p. 315). Ese listado es particularmente útil para continuar con –o profundizar en– la lectura de textos similares a los finalmente seleccionados en la antología: crónicas escritas, en todos los casos, por mujeres con voz propia.

**Javier Mayoral Sánchez** es Profesor Titular en la Universidad Complutense de Madrid (UCM). Imparte clases en la Facultad de Ciencias de la Información desde el año 2000. La combinación de materias periodísticas y filológicas ha centrado su trabajo en la narrativa periodística audiovisual o el uso de las fuentes de información. Entre sus publicaciones cabe citar *Redacción periodística: medios, géneros y formatos* (2013), *La creatividad transgresora en las columnas de Francistelevisión* (2008). Al margen de los textos académicos, ha publicado obras con las que se pretende vincular la enseñanza del periodismo y la profesión periodística. Es el caso de *Periodismo herido busca cicatriz* (2018). Su carrera profesional comenzó hasta febrero de 2012. <https://orcid.org/0000-0002-7371-1925>